

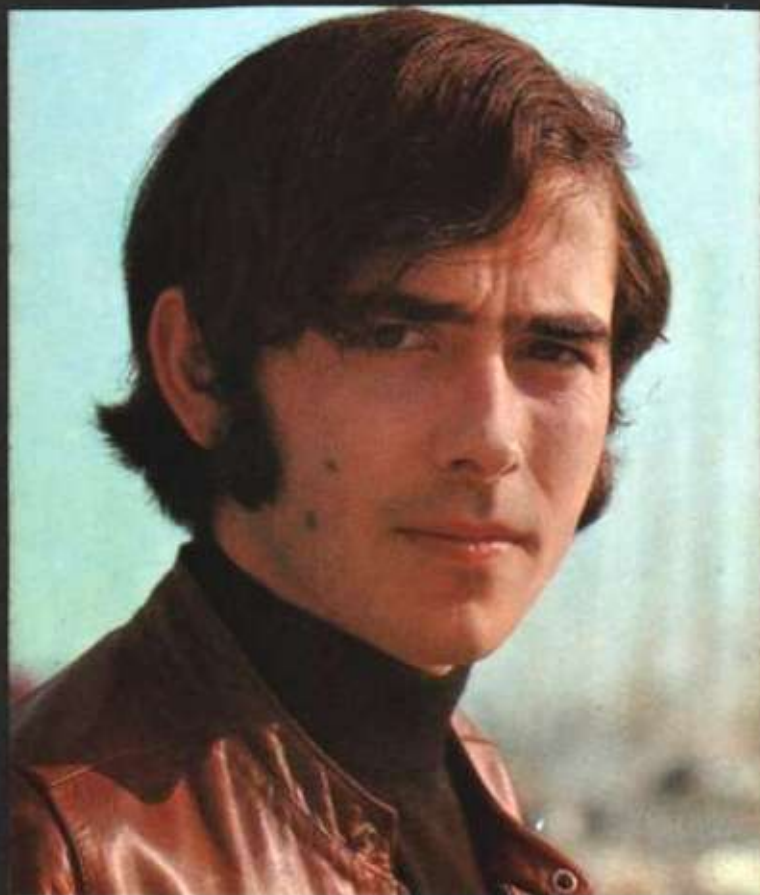
EN PENYA AMB SERRAT

Serrat ha cantado en uno de esos inmensos pabellones deportivos de nueva lectura que afloran en nuestro país. Joan Manuel ha cantado con ganas, ha sudado, ante un público que ha recibido sus canciones con silencio y aplausos finales, como debe ser. Tanto ha sudado Joan Manuel, que en el in-

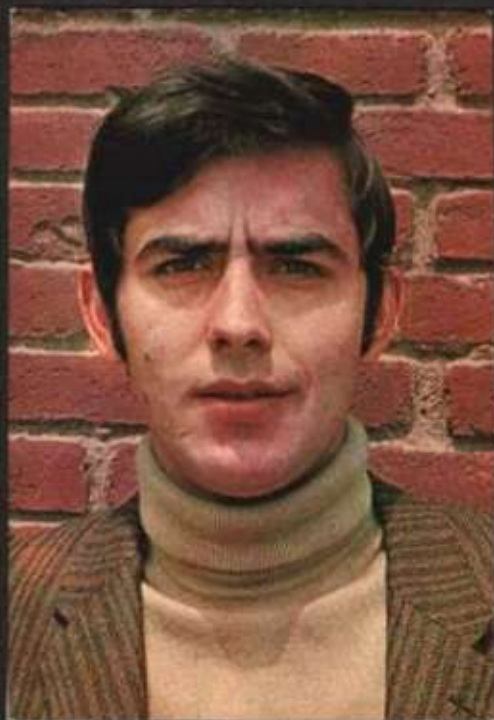
termedio del recital se ha duchado. La luz de unos potentes e impertinentes focos, daba de lleno en su persona. Son focos que igual sirven para alumbrar un partido de basket que un baile familiar. Por algo la organización del recital corría a cargo de una «peña» de rancio abolengo, una de esas «penyas»

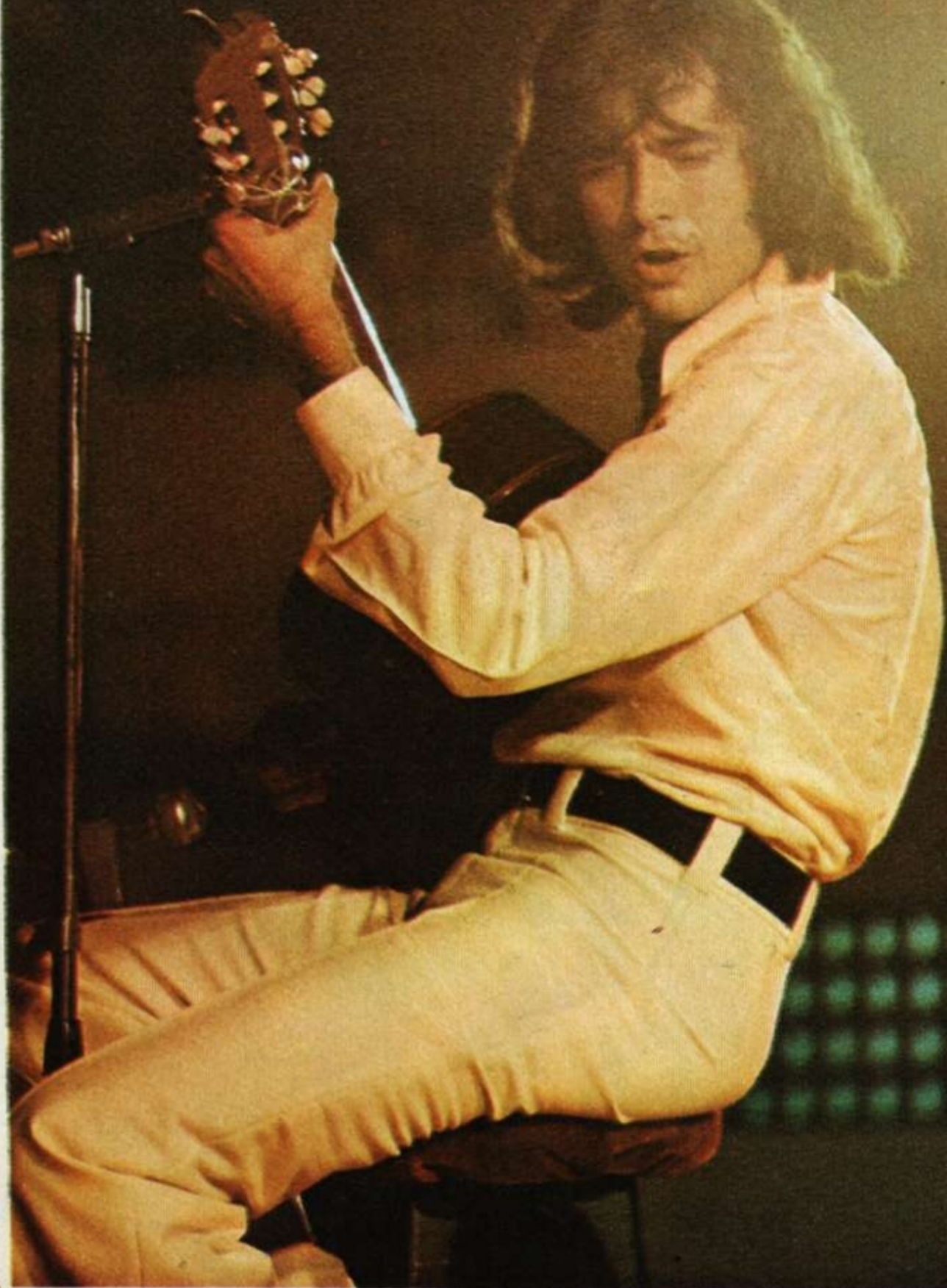
catalanas que siguen dando coletazos (¿Quizá los últimos?) de vida y que organizan recitales de canción catalana, bailes familiares, partidos amistosos y representaciones de teatro amateur. A través de las «penyas catalanas» pueden llegar a conocerse muchas de las particularidades que conforman lo que

podríamos llamar la subcultura de barriada. Los de la «penya» han editado, para la actuación de Joan Manuel unos largos cartelones en donde se lee «En Serrat a la penya» (Serrat en la peña), que hacen de Joan Manuel algo muy suyo, muy querido, «mol nostra».



JOAN MANUEL SERRAT





Joan Manuel Serrat, oct. 73.

— EN TVE ACTUAN CANTANTES QUE NO SUELEN SER LO MEJOR DE CADA PAIS. GENERALMENTE SON SEÑORES CON PELO CORTO Y MUY BIEN PEINADOS.

— SUPONIENDO QUE YO TUVIERA POCO INTERES EN ACTUAR EN TELEVISION, ESTO NO TIENE NADA QUE VER CON MI APARICION EN REPORTAJES, COMO PERSONAJE PUBLICO.

— EN SERRAT A LA PENYA.

A Serrat le había pedido que fuera él mismo y desde aquí, quien hablara de las canciones que componen su nuevo y esperado long-play en catalán, de reciente grabación. Hubiera querido que fuera Joan Manuel quien más o menos, nos introdujera a lo que va a ser su próximo disco.

—Me «emprenyaria» bastante. Un disco hasta que no está acabado, grabado y en la calle, es algo que va cambiando, si no de una manera

total, sí en muchos detalles que a veces son muy importantes, un matiz, el cambio de una frase... Si yo pudiera resumir cada canción que he hecho en una frase, no hubiera hecho una canción, hubiera hecho una frase y le hubiera puesto música. Hubiera hecho lo que intentó hacer Luis Eduardo Aute hará cosa de seis o siete años. ¿Te acuerdas? aquel disco de canciones cortas en el que cantaba no sé si cuarenta canciones y que por cierto, tenía cosas

muy bonitas, ideas cantadas. Yo he necesitado para éste disco cuatro minutos por canción y para algunas cinco, pero me gustaría mucho hacer canciones cortas. Para explicarte el por qué he compuesto las canciones de éste álbum, habría que remontarse a cuando las compuse y ya no me acuerdo de las situaciones entonces. Cada idea nace por que pasa algo y éste algo pasa en un momento determinado, en una situación determinada y de una manera determinada.

Sería más interesante que cuando pudiéramos oír la grabación, vinieras a escucharla y más que yo explicarte, podríamos discutir el resultado. Mucho mejor que yo te largue ahora cuatro sentencias que seguramente no tendrían nada que ver.

Quedamos en eso, en discutir el resultado final del disco y nos vamos en el «dos caballos» de su amigo Mariá Alberó hacia Bocaccio, donde le espera Mariá con su mujer Agnés y Tino Romero, todavía en período de readaptación, después de su vuelta de California.

A mucha gente, a mucha niña, eso de que una figura como Joan Manuel Serrat se meta a conducir y llegue a Bocaccio con un «dos caballos», le resbala. La idea de que una figura, sea de las características que sea, debe de ir bien «envuelta», con su buen Jaguar o Alfa Romeo, con el «dernier cri» de la moda sobre su piel, es algo que por el momento, y como tantas cuestiones, no alumbrará visos de desaparición.

Le digo a Joan Manuel que Chavela Vargas me estuvo contando su proyecto de grabar en Méjico un disco con canciones de él.

—No me ha dicho nada. ¿Lo hará en Méjico dices? Claro aquí lo grabaría quizá más condicionada y allí lo hará como le dé la gana. Yo hago canciones para que me las cante la gente y si me las canta un profesional de peso, mejor, como cuando Miguel Ríos ha grabado alguna cosa mía. Siempre se me pregunta sobre ello como si yo estuviera de mala uva porque canten mis canciones y por muy desastroso que a mí me pueda parecer el resultado, no desastroso exactamente, por muy diferente de como yo lo hubiera hecho, me tiene que parecer válido por una sencilla razón: Hacer una canción es absolutamente subjetivo. Yo escribo una letra y le pongo una música pero absolutamente subjetiva a mí. Entonces el hecho de que la coja otra señor y cambie acordes o la adapte para sí, me parece estupendo, una canción no tiene que ser algo muerto. El hecho de haberla compuesto yo, no me da en absoluto un sentido de posesión de ésta canción. Una canción en el momento que la grabas se pone en marcha y funciona por su cuenta.

El exclusivismo que parece rodear la obra de un cantautor es una contradicción. En el momento que éste cantautor se convierte en un personaje famoso, deja de existir la diferenciación entre lo que puede ser un cantautor o un vocalista, o como



ANTE «LA PENYA»

— ESTARIA DISPUESTO A PAGAR PARTE QUE COSTARA EL TRAER A BOB DYLAN A



SALIENDO DE CAMERINOS. SE HA DUCHADO Y CAMBIADO DE CAMISA. SE DIRIGE AL ESCENARIO

JOAN MANUEL

diría Facundo Cabral, entre lo que puede ser un cantante y un cantor.

Volviendo a Chavela Vargas, éste verano he hecho recitales con ella, en San Sebastián, en Santander, en Gijón... A mí me gusta mucho Chavela, hace canción auténticamente popular, quizá musicalmente se la pueden cargar, pero hay mucha gente a la que quizá no se pueden cargar musicalmente y no te llega. A mí Chavela me llega.

Es ya tarde, muy entrada la madrugada, Barcelona está desierta. El «dos caballos» de Mariá inicia a veces ligeros derrapes sobre el reciente mojado de las calzadas. La distancia hasta Bocaccio es ya corta, pero antes Joan Manuel tendrá tiempo de hablarme de sus proyectos para a sus futuras apariciones personales y grabaciones.

—Mis músicos y yo hemos dejado de tocar juntos. Cada uno de los seis músicos se ha ido a casa con su familia y se ha montado su «tinglado» particular. Esto no quiere decir que quizá no volvamos a reunirnos, sino con todos, si quizás con parte de ellos.

Mis discos los grabaré cuando los tenga. Cuando esté hecho, pues estará hecho. No tengo ningún tipo de prisa en hacer discos, si hay alguien que la tiene, me refiero a uno de éstos tinglados del mundo del disco, tiene tan sólo dos posibilidades o esperar o rescindirle contrato. Lo que no haré será lo que no he hecho nunca, grabar un disco por necesidades de mercado. Nunca lo he hecho y menos lo haré ahora.

Pongo a Joan Manuel al corriente de unas declaraciones que me hizo el director general de TVE en Barcelona, en las que más o menos se venía a decir que el «caso Serrat» con respecto a televisión no existía y que si Joan Manuel Serrat no aparecía en TVE era porque quizá él, con su actitud, demostraba tener muy poco interés en aparecer en la pequeña pantalla.

—Suponiendo que yo tuviera poco interés en actuar en televisión, ésto no tiene nada que ver con mi aparición como personaje público en reportajes. Desde hace cinco años en TVE ni se pasan mis discos, ni se cita mi nombre. Es más, en un reportaje que realizó TVE sobre un encuentro de fútbol que enfrentaba a los veteranos del Madrid contra los del Barcelona, resulta que el Barça sólo tenía diez jugadores, porque Joan Manuel Serrat jugaba de delantero centro... El interés de cualquier señor en actuar en TVE es bastante relativo y más relativo aún el interés de los televidentes. Actúan muchas veces, cantantes que no son precisamente lo mejor que se puede traer de cada país. Suelen ser señores con pelo muy corto y muy bien peinados y que no son atracciones precisamente excitantes.

El «dos caballos» de Mariá no falla por ahora, casi atropellamos a unos tíos que toman la calzada como si fuera el paseo central de las Ramblas y efectúan desde allí su arriesgado «numerito».

Le pregunto a Joan Manuel por su hastío con respecto a

los reportajes y a las fans, después de tantos años de estar en el candelerero.

—No es esto lo que más harta. Puede haber días en que tengas más mala uva y te moleste más todo ello, pero piensa que en el fondo todo esto posee una gran cantidad de ternura. El papel que te piden que les firmes y de los que tú a lo mejor ya has firmado trescientos, es uno solo para cada una de estas personas. Yo me acuerdo de cuando iba a pedir autógrafos a Van Loy. ¿Entiendes?

En cuanto a los reportajes y entrevistas, creo que ya lo hablamos una vez, veo la gran trampa y la gran porquería de ellos, en el hecho de que nunca el lenguaje del que habla y la intención del mismo, queda reflejada en ellos. Se refleja la intención y el lenguaje de quien firma la entrevista.

Acerca de lo que afirma Joan Manuel pienso que el asunto es mucho más complejo que el solo problema de quien queda reflejado o no en los «papeles». Los condicionamientos de todo tipo en que se mueve la profesión periodística y el derecho que yo otorgo al profesional de la información, de poder reflejar a su través, al personaje, pueden inclinar la balanza en pro o en contra del resultado final con respecto a la fidelidad en la visión de un entrevistado. No obstante creo que en los últimos años y en España, existe un cierto tipo de periodista que, de manera muy subjetiva si se quiere, sabe calar en el personaje y

ofrece como resultado un tipo de trabajo mucho menos ambiguo y mucho más brillante y fiel. La objetividad es casi inaccesible desde el ser humano, es ya un problema biológico. Y después de ésta rotura de lanza hacia la profesión periodística, Bocaccio se abre ante nosotros. Mariá Alberó, su mujer y Tino Romero, están sentados en una mesa. Se bebe, se fuma y se habla de todo, desde el Cruyff hasta las experiencias californianas de Tino o los más recientes «potins» de la música española.

Hablamos de la última película de Sam Peckinpah: «Pat Garret y Billy el niño» que interpretan Bob Dylan, Kris Kristofferson y Rita Coolidge (señora de Kristofferson).

—Yo estaría dispuesto a pagar parte de la cantidad que costara el traer a Bob Dylan a España (dice Joan Manuel). Mariá Alberó opina que si Dylan viniera, sería «demasiado para él» y todos convenimos en que la cosa sería digna de celebrarlo. Pero no, no ocurrirá así y todos seguiremos soñando, mientras tomamos un copazo, en excitantes venidas de «freaks» de la música internacional. Lo que sí será realidad, será el disco en catalán que Joan Manuel ha grabado y que queremos discutir con él una vez esté totalmente terminado y no puedan modificarse ya las frases y los matices de los que él nos hablaba al principio de éste copazo, copazo, serratino. ¡A tu salud! ★ Eduard Casals.

DE LA CANTIDAD REVISADO
ESPAÑA.

Por Pere Mas fecha 19:54 , 06/02/2014



SALUDA A BERTHA

